PARADOR NACIONAL DE ORDESA

J. Delgado Ubeda, Arquitecto

Esta construcción de montaña, situada en pleno Parque Nacional del Valle de Ordesa, en el Alto Pirineo Aragonés (provincia de Huesca), a 1.300 metros de altitud, es una transición del Refugio al Parador.

Empezado a edificar antes de nuestra guerra con destino a Casa Forestal, ha debido sufrir una transformación bastante importante para adaptarle a las funciones que ahora ha de desempeñar.

No obstante su emplazamiento en plena Cordillera Pirenaica, está destinado a albergar turistas, tanto en la época del verano, como en plena estación invernal.

Sus características son las siguientes: Doce habitaciones en planta baja, cada una con dos plazas (literas), un lavabo con agua corriente, caliente y fría, y un armario empotrado. Habitaciones para servicio, cocina, aseo y dependencias. En la planta principal se ha instalado un gran comedor al que se accede desde un salón de estar. Este salón se complementa con una chimenea al estilo del país, construída con bóveda esférica y pechinas, acusada al exterior con un remate de gran tipismo. Alrededor del departamento de esta chimenea de fuego central corre un banco con un respaldo o «cadiera» de nogal labrado, comprado de una antigua casa solariega de la región. En esta planta también se han distribuído varias habitaciones principales, con baño, duchas y aseos.

El acceso normal a este Parador se verificará desde Sabiñánigo (estación en la línea Zaragoza-Canfranc) y en la carretera directa desde Huesca (60 kilómetros) para los que vayan desde el Norte de España o desde el Centro, y desde Barbastro para los turistas de la región catalana.

El Parque de Ordesa, maravilla natural, admirada de propios y extraños, estaba necesitado de este Parador.

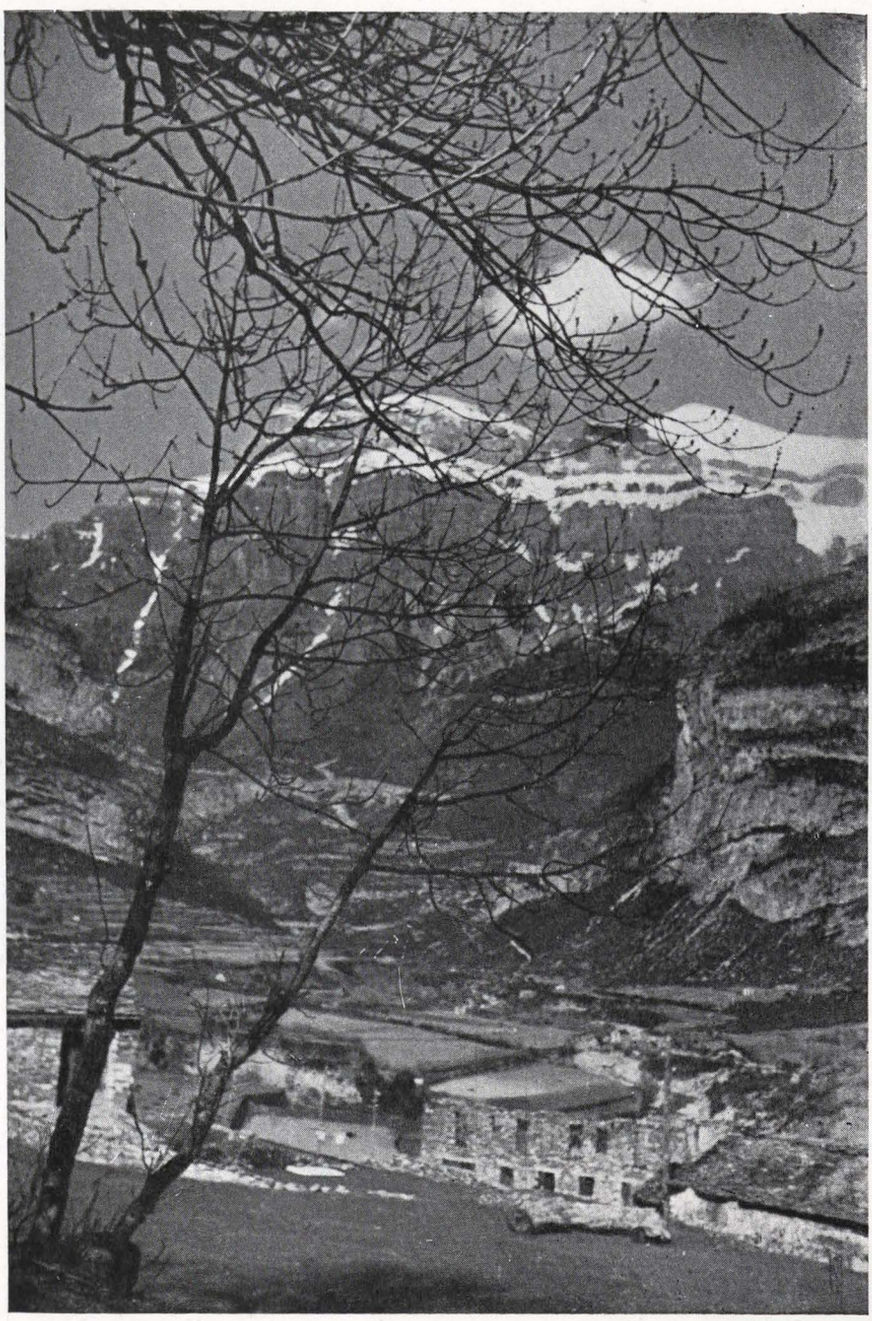
Aún existe un torreón destinado a habitaciones del Administrador del Parador.

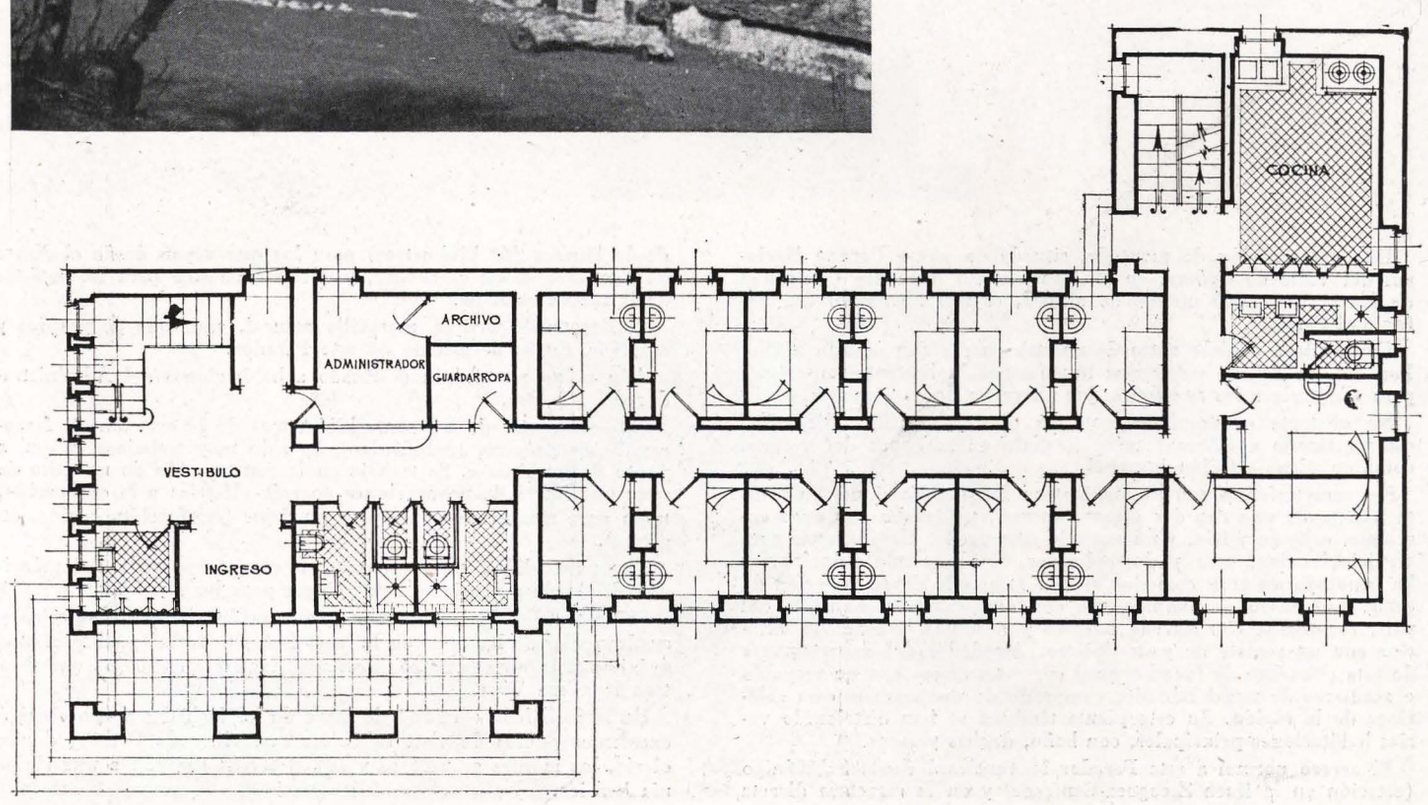
Esta obra, situada a sesenta kilómetros de la estación de ferrocarril más próxima (Sabiñánigo), ha sido muy trabajosa, y está a punto de terminarse. Se trabaja en la construcción de un salto de agua que habrá de proporcionar energía eléctrica a la edificación, tanto para alumbrado como para servicios (calefacción, cocina, etcétera).

En la actualidad se construye otro cuerpo separado del principal, destinado a garajes y habitaciones para los mecánicos.

Se ha tratado de imbuir a la construcción el carácter macizo y cuadrangular de las casas de la localidad. En Torla (pueblo el más próximo a la obra) existen excelentes modelos entre los que destaca la «Casa Víu».

Un largo balcón corrido a lo largo de las fachadas proporcionará excelentes puntos de vista sobre las maravillas de Ordesa, donde el río, los montes grandiosos y la vegetación componen una sinfonía heroica.



Paisaje del Parador.

Planta baja.